



Vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron

# Epifanía del Señor

SOLEMNIDAD

4 de enero de 2026

## I. Notas exegéticas

### Isaías 60, 1-6

#### *La gloria del Señor amanece sobre ti*

Este texto hace parte de lo que algunas hipótesis llaman el Tercer Isaías. La experiencia del autor lo ha llevado a comprender que la salvación que ofrece Dios sobrepasa los límites del pueblo hebreo para alcanzar el ancho horizonte de la humanidad. Luego del proceso de conversión que representa el exilio en Babilonia aparecerá el esplendor de Jerusalén que atraerá a todas las naciones. En particular estos versículos alaban la magnificencia de Jerusalén como comunidad redimida.

Levantarse quiere decir rechazar el pecado y rehacer la alianza, en esta nueva condición Jerusalén llegará a ser luz que contrasta con los demás pueblos que permanecen en un estado similar al de la tierra antes de la intervención de Dios (Gén 1, 2: la tiniebla cubría la superficie del abismo). Se puede reconocer la intención del autor de poner de manifiesto que Dios está invitando a todos los pueblos –a través de Jerusalén– para la alianza de la nueva creación.

Para responder a esta misión el profeta invita al pueblo redimido a tomar conciencia de la acción de Dios (cf. Is 9, 1: El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló) y a irradiar aquella misma luz. Junto a los extranjeros se dirigen a Jerusalén los judíos de la diáspora (vv. 3-4).





Las ofrendas que portan los convocados dan cuenta de su procedencia de occidente y oriente: Grecia y Fenicia en el Mediterráneo (tesoros del mar); Egipto, Siria, Arabia, Saba (caravanas del desierto). Los dones son expresión de la alegría de los donantes y por ella están acompañados de alabanzas.

## **Salmo 71**

*Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes la tierra*

Este salmo hace parte de los llamados salmos reales, son salmos que se ocupan del rey, el ungido que gobierna en nombre de Dios. Estos salmos se empleaban en ceremonias relacionadas con el monarca (entronización, aniversarios) para invocar sobre él el auxilio del Señor.

En la propuesta del leccionario la primera estrofa (vv. 1.2) contiene la invocación al Señor y una primera petición por el nuevo rey: Que rija a tu pueblo con justicia y rectitud; es decir, que establezca el orden según Dios, principalmente de cara a los más vulnerables: pobres y humildes. La segunda estrofa (vv. 7.8) presenta la gestión de gobierno en orden a la plenitud de la salvación lo que implica prosperidad de la tierra y del espíritu, Shalom con alcance universal.

La tercera estrofa (10b.11) aboga por el reconocimiento de los reinos de la tierra: Tarsis (Gén 10, 4) y las islas (reinos al extremo occidente); Saba (Gén 10, 7) y Arabia. La cuarta estrofa (vv. 12.13) presenta al rey mismo como salvador ejerciendo las funciones que otros salmos proponen de Dios: tiene piedad del pobre y desvalido. En resumen, que el rey sea instrumento para que se cumpla la voluntad de Dios en la tierra.

## **Efesios 3, 2-3a. 5-6**

*Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos de la promesa*

La tradición reconoce esta carta como un escrito desde la cautividad; en estos versículos el Apóstol expresa su vocación en orden al misterio revelado por Dios. Cabe destacar en primer lugar el contenido del misterio que estuvo escondido en otros tiempos pero que ahora ha sido revelado por el Espíritu Santo, este secreto o 'misterio' consiste en la





voluntad de Dios de llamar también a los no judíos a participar de la promesa en Jesucristo, merced a creer en el Evangelio. La fe en Jesucristo hace de los no judíos coherederos con Cristo, partícipes de los bienes mesiánicos prometidos desde el Antiguo Testamento y son incorporados a la Iglesia.

Para la realización de este proyecto o plan de salvación (misterio) Dios ha concedido la gracia al Apóstol para que, mediante su misión, los no judíos conozcan y participen del proyecto salvífico de Dios en Jesucristo.

## **Mateo 2, 1-12**

### *Venimos de Oriente para adorar al Rey*

La intención principal del texto consiste en presentar la providencia de Dios que llama a los no judíos a participar de la salvación en Cristo, para ello este episodio se construye proponiendo la diferencia entre la estrategia de Herodes y la estrategia de Dios.

Se presentan en Jerusalén unos ‘magos’, probablemente miembros de la casta sacerdotal persa, acostumbrados a observar los astros; preguntan por el Rey de los judíos (no de Israel), con ello se prepara la colisión con Herodes. La elección de esta denominación por parte del evangelista anticipa una referencia que hallamos en el relato de la pasión (cf. Mt 27, 37 y 42). Herodes consulta a los sumos sacerdotes y a los escribas sobre el nacimiento del Mesías. La mención del origen del Mesías en Belén lleva a pensar en la descendencia de David.

Al referir la estrategia de Herodes el texto lo ubica en lo escondido para prevenir sobre las intenciones no manifiestas del soberano que tendrán su desarrollo en la violencia contra los niños inocentes (Mt 2 16).

El sustantivo ‘adoración’ aparece en tres ocasiones en estos versículos, esta reiteración permite pensar en la intención de reconocer al niño, hijo de María, como Dios.





## II. Pistas homiléticas

**Hecho de vida.** En los días del calendario litúrgico de la celebración de la Navidad la Iglesia nos propone acercarnos al misterio de la encarnación para orientar nuestra vida cristiana; cada una de las fiestas de este tiempo litúrgico ofrecen la oportunidad de contemplar la encarnación del Hijo de Dios desde diferentes perspectivas: Jesús salvará al pueblo de sus pecados, él es el Dios-con-nosotros (vigilia de Navidad); como nosotros, aprendió a ser hombre en el seno de una familia (fiesta de la sagrada Familia); es verdadero hombre y verdadero Dios (maternidad de María). En la epifanía contemplamos el alcance universal de la salvación que nos trae el Hijo de Dios hecho hombre.

**Desarrollo.** Al decir del Concilio Vaticano II, «el Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre (...) murió por todos y la vocación última del hombre es realmente una sola, es decir, la vocación divina» (Gaudium et spes, 22).

La oración colecta de la misa expresa este acercamiento de Dios a todos los pueblos a través de la imagen de la estrella que guio a los magos: «revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella»; y también propone el conocimiento de Dios por medio de la fe: «los que ya te conocemos por la fe». Reconoce la Iglesia dos caminos para el encuentro del hombre con Dios, uno que pudiéramos llamar 'a través de la naturaleza' y el otro por 'medio de la fe'.

El camino de la fe viene a perfeccionar o a responder a la búsqueda del ser humano. Dios (el Padre) está conduciendo a toda la humanidad hacia Cristo (cf. Jn 6, 29: La obra de Dios es esta: que crean en el que él ha enviado) y en la fe cada persona encuentra la manera de responder adecuadamente a esta inquietud. Desde ahí que la Iglesia y la vida de cada discípulo de Jesús, están llamadas a ser para nuestro mundo el ambiente o la situación en la que la salvación ha comenzado a manifestarse (cf. primera lectura: sobre ti amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre ti).

De forma más explícita en el episodio del evangelio encontramos cómo la revelación de Dios en la Escritura completa óptimamente la búsqueda de sentido del ser humano.





## Plan de Predicación

Después de que Jesús nació en Belén, es decir, una vez que Dios se ha unido de cierta forma a todo ser humano, la búsqueda de unos hombres los ha llevado hasta Jerusalén; Dios los había inquietado a partir de la observación de la naturaleza –Vimos cuando apareció su estrella–.

**Paso al rito.** Mediante la sacramentalidad de la celebración litúrgica entramos a tomar parte del misterio (proyecto salvífico), es decir, Dios nos vincula eficazmente a la salvación que se viene cumpliendo en la historia. La Iglesia nos ofrece la celebración de la Navidad (desde cada uno de los acentos del calendario: Navidad, Sagrada Familia, Maternidad de María) para que podamos entrar en el cauce de la Encarnación, esto es reconocer y acoger la cercanía de Dios en la humanidad de cada uno de nosotros y desde esto humano recorrer el camino por el que el Hijo de Dios nos lleva a participar de la naturaleza divina.





III.

## Subsidio litúrgico

### Monición de entrada

En el calendario de la Iglesia estamos celebrando el tiempo de la Navidad, durante estos días venimos contemplando diferentes aspectos del misterio de la encarnación del Hijo de Dios; en esta solemnidad de la Epifanía la Iglesia nos invita a reconocer que la salvación que nos trae el Hijo de Dios hecho hombre abarca a toda la humanidad. Preparémonos para acoger esta gracia en la palabra y en la Eucaristía.

### Monición a las lecturas

A través del pueblo hebreo Dios entra en nuestra historia para llevar su salvación a toda la humanidad. Por el misterio de la encarnación Dios se está acercando a cada persona en su realidad humana para iluminar el camino que conduce a la plenitud de vida. Escuchemos cómo Dios nos está llamando hoy a través de la Iglesia.





# Oración de fieles

*Presidente*

Presentemos, hermanos, nuestras plegarias al Señor en este día en el que ha manifestado su amor a todas las naciones y a nosotros la luz de su gloria.

***R./ Te rogamos, óyenos.***

1. Para que a quienes hemos sido incorporados al cuerpo de Cristo por el bautismo, el Señor nos conceda llevar una vida de permanente conversión a fin de que respondamos a nuestra vocación de ser luz del mundo.
2. Para que a nuestro obispo Luis José, a los sacerdotes y demás agentes de evangelización, el Señor les conceda un amor grande a la Sagrada Escritura, de manera que tengan una viva experiencia del Misterio de la salvación en Cristo y nos ayuden a descubrir el camino que nos lleva hasta Él.
3. Para que a los pobres, a las víctimas de la injusticia, a los más vulnerables, el Señor les abra un camino de esperanza en su vida y puedan también contar siempre con nuestra solidaridad y ayuda fraterna.
4. Para que a los alejados de Dios, a quienes han dejado enfriar o han perdido la fe, el Señor los mire con misericordia y pronto les abra el camino que los conduce hacia Él.
5. Para que, a quienes participamos en esta celebración acogiendo la palabra de Dios y comiendo el banquete de la Eucaristía, el Señor nos conceda la gracia de poder gozar de la plenitud de su reino junto con nuestros familiares y amigos difuntos.

*Presidente*

Padre santo, escucha nuestras oraciones y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo vivamos como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.





## V. Sugerencias Litúrgicas

# Anuncio de las fiestas móviles del año

*El día de la solemnidad de la Epifanía del Señor, en la misa, después de la lectura del Evangelio, se puede proclamar el anuncio de las fiestas litúrgicas móviles del año, con el siguiente formulario:*

### Queridos hermanos:

La gloria del Señor se ha manifestado y se continuará manifestando entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo recordamos y vivimos los misterios de la salvación.

Centro de todo el año litúrgico es el Triduo pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado, que este año culminará en la Noche santa de Pascua que, con gozo celebraremos el día cinco de abril.

Cada domingo, Pascua semanal, la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento, en el cual Cristo ha vencido el pecado y la muerte.

De la Pascua fluyen como de su manantial, todos los demás días santos:

El Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que celebraremos el día dieciocho de febrero.

La Ascensión del Señor, que este año será celebrada el día diecisiete de mayo.

El domingo de Pentecostés, que este año celebraremos el día veinticuatro de mayo.

El primer domingo de Adviento, que celebraremos el día veintinueve de noviembre.

También las fiestas de la santísima Virgen María, Madre de Dios, de los apóstoles, de los santos y en la conmemoración de todos los fieles difuntos, la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua del Señor.

A él, el Cristo glorioso, el que era, el que es y el que vendrá, al que es Señor del tiempo y de la historia, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.





## Solemnidad de la Epifanía del Señor

4 de enero

### I. Claves de reflexión

#### 1. Acompañar

Hoy celebramos la solemnidad de la Epifanía del Señor. Jesús se muestra, se “manifiesta” ante el mundo entero a través de una historia preciosa: la visita de los Reyes Magos.

Ellos ven una estrella y sienten en el corazón el deseo de buscar al Rey que acaba de nacer. No saben dónde está, no conocen el camino, pero confían. Se dejan guiar por la luz. Y esa luz los lleva hasta el pequeño Niño Jesús, que está con su mamá María. Allí, cuando lo encuentran, se arrodillan y le ofrecen sus regalos, pero sobre todo le ofrecen algo más importante: su corazón lleno de alegría y adoración. Así también nosotros somos como esos Magos: a veces tenemos dudas, miedos o preguntas, pero si dejamos que Dios ilumine nuestro camino, siempre nos llevará a Jesús.

#### 2. Motivar

San Pablo nos dice hoy algo muy importante: Jesús no vino solo para unos pocos. Vino para todos. Él es el regalo más grande para toda la humanidad: para niños, jóvenes, adultos y ancianos; para quienes viven cerca y lejos; para quienes creen y para quienes todavía buscan. Y así como los Reyes Magos siguieron una estrella, nosotros también tenemos «estrellas» que nos ayudan a encontrar a Jesús:

- la Palabra de Dios,
- la oración,
- la misa del domingo,
- las personas que nos quieren,
- y nuestros propios deseos de hacer el bien.

La pregunta es: ¿Qué le queremos regalar hoy a Jesús? Él no necesita oro, incienso ni mirra... Él quiere nuestro amor, nuestra generosidad, nuestra obediencia, nuestra amistad.





### 3. Retar

Los Reyes Magos nos enseñan a buscar a Jesús, dejar que Él nos guíe y ofrecerle lo mejor que llevamos dentro.

Elige un “regalo” para Jesús: puede ser un gesto de bondad, un acto de obediencia, perdonar algo que te cuesta o compartir con alguien que lo necesita. Haz ese regalo pensando: «Jesús, este es mi presente para ti».





## II. Subsidio litúrgico

### Monición de entrada

Queridos niños y niñas, hoy celebramos la solemnidad de la Epifanía, el día en que Jesús se muestra a todas las naciones del mundo. Recordamos a los Reyes Magos, que siguieron la estrella hasta encontrar al Niño Dios. Así como ellos, también nosotros venimos hoy a adorar a Jesús y a ofrecerle nuestros regalos: nuestro amor, nuestra alegría y nuestras buenas acciones. Abramos el corazón para celebrar esta gran fiesta.

### Monición a las lecturas

Las lecturas de hoy nos hablan de luz, de alegría y de un Dios que quiere darse a conocer a todos. Isaías anuncia que la luz de Dios brilla sobre su pueblo. El salmo nos presenta a un Rey justo que cuida a los pobres. San Pablo nos recuerda que todos somos parte de la familia de Dios. Y el Evangelio nos cuenta la visita de los Reyes Magos al Niño Jesús. Escuchemos estas lecturas dejando que la luz de Dios ilumine nuestro corazón.





## Oración de fieles

Presidente: Como los Reyes Magos que ofrecieron sus dones al Niño Dios, presentemos con alegría nuestras peticiones.

R/. Señor, ilumina nuestro camino.

1. Por la Iglesia y por el Papa León XIV, para que sea una luz que guíe a todos hacia Jesús con amor, verdad y esperanza.  
Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes y autoridades, para que busquen siempre el bien común, la justicia y la paz, especialmente para los pobres y olvidados.  
Roguemos al Señor.
3. Por todas las familias del mundo, para que vivan unidas en el amor, el respeto y el perdón, y sepan reconocer la presencia de Jesús en su hogar.  
Roguemos al Señor.
4. Por los niños y niñas, para que aprendan a seguir la “estrella” de Jesús con alegría, confianza y generosidad.  
Roguemos al Señor.
5. Por quienes sufren tristeza, soledad, enfermedad o violencia, para que encuentren consuelo en la luz del Señor y en la cercanía de personas que los acompañen.  
Roguemos al Señor.
6. Por nuestra comunidad, para que, como los Reyes Magos, sepamos buscar a Jesús, adorarlo y ofrecerle lo mejor de nuestro corazón.  
Roguemos al Señor.

Presidente: Padre bueno, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a seguir siempre la luz de tu Hijo Jesús. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

